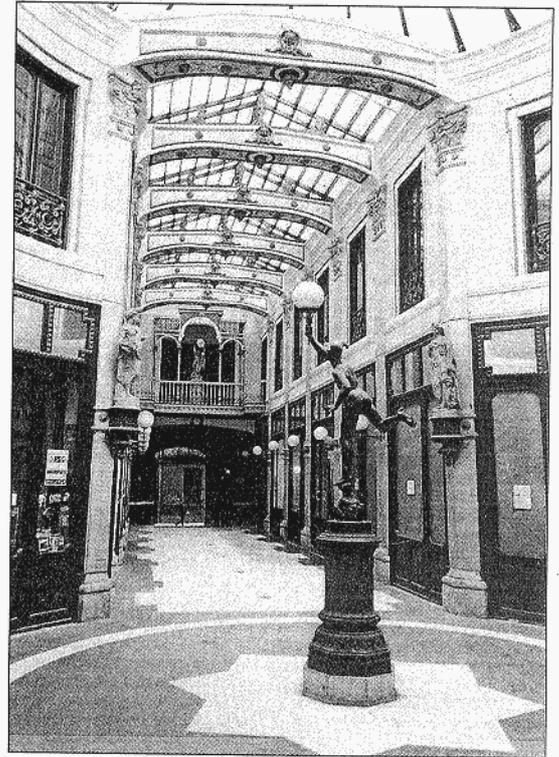




EL TURISMO



Un paseo por los soportales de la plaza Mayor es obligado en la visita a Valladolid. / DIARIO DE VALLADOLID



Vista del Pasaje Gutiérrez, con su galería comercial del siglo XIX. / D.V.

ASOMATE A VALLADOLID

PÚBLICO QUE BUSCA ALGO DIFERENTE: UNA OFERTA CULTURAL ATRACTIVA CON SOL, AUNQUE SIN MAR. A ESTE TIPO DE VISITAS SE LES HA DENOMINADO TURISMO DE INTERIOR, UN TIPO DE OFERTA DONDE LA GENTE CAMBIA SU MENTALIDAD Y SE DEDICA A CONOCER MONUMENTOS, CASAS RURALES, VISITAS ENOLÓGICAS... Y VALLADOLID REÚNE TODAS ESTAS OPCIONES QUE AÑO TRAS AÑO INCREMENTAN EL NÚMERO DE TURISTAS EN NUESTRA COMUNIDAD

LA CIUDAD Y SU PROVINCIA PRESENTAN UN RECLAMO TANTO DE OCIO COMO VISITAS HISTÓRICO-CULTURALES PARA UN

Basta con dar un paseo por el centro de Valladolid para toparse con turistas plano en mano procedentes de toda la región, de todo el país e incluso de allende nuestras fronteras. Las razones de este cambio han sido muchas. En primer lugar se ha consolidado desde hace poco el llamado turismo de interior o turismo cultural; hay un sector del turismo que nos visita que demanda algo más, ambientes menos saturados y una oferta cultural atractiva, aspecto este en el que nuestra provincia va bien servida. Como consecuencia, la precaria oferta hotelera que ofrecía nuestra ciudad se ha incrementado exponencialmente en muy poco tiempo, tanto en número de establecimientos como en categoría de los mismos. Pero creo que al mismo tiempo se ha producido un cambio de mentalidad entre los vallisoletanos, que también ha influido en este nuevo panorama.

Los que viven en esta tierra siempre han tendido a minusvalorarla hasta extremos sangrantes; sobre todo en la capital se tenía un complejo de ciudad fea, quizá por contraposición a otras ciudades de nuestro entorno castellano. Efectivamente, de aquel Valladolid que

en el siglo XVI, de la mano de Felipe II, y más brevemente en el XVII llegó a ser capital de un imperio no queda mucho. La ciudad, famosa por la belleza de su arquitectura civil y religiosa, no resistió en el caso de esta última los procesos desamortizadores de Madoz y Mendizábal del siglo XIX. De lo que quedó en pie y de la arquitectura civil dio buena cuenta la especulación que acompañó a nuestra particular revolución industrial, protagonizada primero por los industriales harineros y posteriormente por el sector de la automoción.

Por todo ello Valladolid carece de un centro monumental, lo cual no quiere decir que no tenga atractivos suficientes para satisfacer al visitante. Parece que últimamente los vallisoletanos y las autoridades que los representan han sido conscientes de lo mucho que podemos ofrecer, de que la política más inteligente es resaltar nuestras virtudes sin esconder chabacantemente los defectos. Como reflejo de esta nueva mentalidad, el Ayuntamiento ofrece en los meses centrales del verano visitas guiadas por diferentes rutas. De todas formas se puede pasar por la Oficina de Turismo para visitar algunos rincones de la ciudad.



La Semana Santa de Valladolid, una de las más sentidas, elogiadas y seguidas en todo el territorio nacional. / D.V.



EL TURISMO

En primer lugar, cerca del centro neurálgico del Rallye 'Ciudad de Valladolid'-Trofeo Michelin, en la Feria de Muestras podemos ver una de las zonas que más ha cambiado en menos tiempo. Lo que hace tres años eran las ruinas del Patio Herrero y de la Iglesia de San Agustín, se han convertido en el Museo de Arte Contemporáneo Español y en el Archivo Provincial respectivamente.

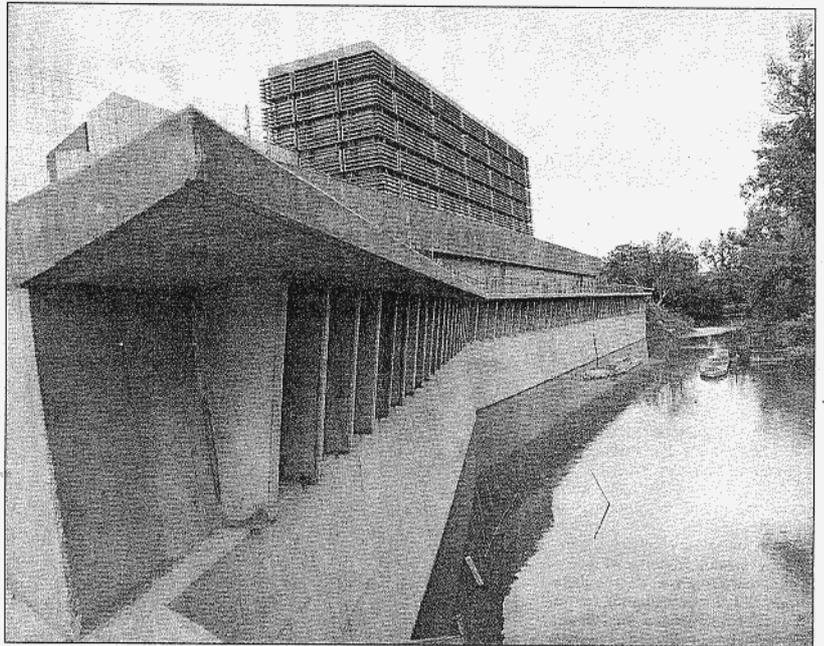
En apenas unos minutos llegaremos a la Plaza San Pablo, un conjunto lleno de encanto compuesto por el edificio de Capitanía y el Palacio de los Pimentel. Casi sin descanso, siguiendo el lateral peatonal de San Pablo llegaremos a la puerta de San Gregorio sede del más importante museo de escultura religiosa policromada de Europa. Muy cerca de allí tenemos otro centro de interés mucho más moderno: la tienda más racing de Valladolid, «Pole Position». Nuestra segunda recomendación nos lleva no lejos de allí, a Portugalete (una de las zonas de marcha en las noches vallisoletanas), donde encontramos la que iba a ser la mayor catedral de la cristiandad y que tras el abandono del proyecto por Juan de Herrera en favor de El Escorial, quedó en lo que hoy se puede adivinar y siguiendo por la calle que la rodea por su izquierda el Colegio de Santa Cruz, primer ejemplo de decoración renacentista en nuestro país.

También en las inmediaciones está la hermosa iglesia de La Antigua, «la reina de las torres románicas de Castilla». Si os apetece un descanso se recomienda llegar hasta el Pasaje Gutiérrez, una galería comercial del siglo XIX, primorosamente restaurada

donde además existen elegantes locales en los que tomar un café por la tarde y una copa tranquila por la noche.

Una vez recuperados seguimos camino hacia la Plaza Mayor presidida por la estatua del Conde Ansurez (el gran impulsor de la ciudad, allá en tiempos de Alfonso VI) y por el coqueto ayuntamiento, construido en 1908. Desde este centro de la vida ciudadana nos podemos perder por la peatonal C/ Santiago, plagada de comercios de todo tipo y que desemboca en la Plaza Zorrilla o lo que en este momento queda de ella (se está construyendo un aparcamiento subterráneo). Al otro lado de las obras, adivinaremos uno de los pulmones de la ciudad, el Campo Grande un idílico jardín romántico por el que pasear disfrutando de las especies vegetales y animales que lo pueblan, al que apenas llega el ruido del tráfico del centro de la ciudad. Estas someras indicaciones son sólo el comienzo (la casa-museo de Colón, las de Zorrilla y Cervantes, el Museo Oriental, el nuevo Museo de la Ciencia con su entorno en plena transformación urbanística, paseos en barco desde el cual disfrutar de las rehabilitadas riberas del Pisuerga, el entorno de San Benito, etc.) además de una gran oferta comercial y cultural.

La provincia de Valladolid no es menos interesante que la capital. Si se visita la página web de la Diputación, www.asomatevalladolid.org, existen propuestas de rutas: Peñafiel (sede del Museo Provincial del Vino), Uruñea, Wamba o el Parque del Mudéjar de Olmedo. La provincia da para eso y mucho más; es inevitable cometer alguna injusta omisión.



El Museo de la Ciencia, uno de los últimos atractivos en sumarse a la oferta cultural de la ciudad. / D.V.

Turismo de interior. Este turismo está dirigido a personas que huyen de lo tradicional y buscan una oferta diferente: museos, casas rurales o rincones inéditos de ciudades desconocidas

INFORMATIVOS
TODA UNA VIDA
REPORTAJES C4
RINCONES DE Cyl
A TU SALUD
INSTITUCIONES
TIEMPO DE VIAJAR
Cyl EMPRENDE
CARA A CARA
NATURALEZA Y OCIO
PIÉRDETE
SOL Y SOMBRA
CAMPOS DE Cyl
NUESTRAS CORTES
ACTUALIDAD C4
VIVIR DE CINE
CINE CANAL 4
ENCUENTROS
ESPACIOS DE CULTURA
Cyl 7 DÍAS
A MIL POR HORA
LO MEJOR DE LA SEMANA
VIDA MISIONERA
RETRANSMISIONES
LA TARDE ES TUYA
NO SON HORAS

4
CANAL

CANAL 4

LO TENEMOS TODO

cine / reportajes / música / noticias